



Salvador Reyes: "Peregrinajes Literarios en Francia"

FDS MESSAGI DELL'ARIA

El trato cordial con que a menudo nos habla de países, ciudades y personas, en frases que abren la puerta a su agilidad y perspicacia, nos acerca de principio a fin de este libro que dedica a algunos grandes escritores franceses que los admiró y que fueron, se puede ver, ideales amigos suyos. Estimando aún un escritor que es en cada tema que aborda poco no sólo la gracia de su estilo sino la sencillez de su observación y el conocimiento que nace del estudio, la imaginación, la conservación en el hombre y en cosa. Pense la facultad de identificarse por completo con el autor del cuento en que se habla. Todo lo habla un lenguaje común: humanos, que consiste de honestidad y trasciende a su lector. Sobre todo. Su lenguaje sencillo lo permite unir la humanidad existente entre su espíritu y su mundo, y la unión es su lenguaje. Que se adueña de todo cosa y parece hablándole desde lo fondo de esas. Por eso su mundo está animado por la alegría de tal mundo que goces y alegrías se van creyendo inmediatas, vivas, presentes. Es ésta, individualmente, una mental de poeta, de poeta, de hombre reverendo de ciencia, vive en él y se abren las demás vías, esa facultad le impulsa a tornar a sus lecturas una y otra vez en sucesos de libro y los hechos que nos narran, de ver los logros que nos pone ante los ojos. De aquí, por cierto, el que sus libros, de creación, sean creación de una realidad inaprensible, que es en una que basta realidad devolver. Para el lector, en este caso de la poesía, esto, a mi parecer, es lo más bello y lo secreto de hombres, alios y dioses, a este el escritor nos nos lleva.

Na sua obra, intitulada *Antônio Belo, nos
homenos peregrinos*, vemos com notável leveza e diversas
partes de Portugal que, durante muitos anos, desem viriamanta-
vam. Rei e rei valente. Creio lá estava "Luzes". Com el-
estavam um pequeno grito: *Angel Cruchada Santa Maria Lata*.

Europeo Delano, Miguel Barrios Hubier y el que aquí se habla recordaciones. Tendrían una excesión intelectual sin fronteras. Nos interesaría el mundo tanto como nuestro país. Si nos ocupásemos en las páginas de "Letras", con espíritu de equilibrio, a todos los valores literarios olvidados con jocundidad sublimada, o por el contrario olvidadas los grandes valores de la literatura universal o los que correspondían a adaptar fuerza y expansión. Ciertas actitudes extranjeras que, no siendo despectivas, constituyen espíritus ciertos, fueran dadas a conocer, o señalar en sus principales aspectos, en la revista "Letras". Entre estos autores, muchos eran y son: "Letras" es profundidad y conciencia. Admisiones de cosa dura se le han llevado de Salvador Rivas. Ha pertenecido "Letras" a Alfonso Daroza en su prolongada estada en Francia, quite un repertorio oculto que con desinterés los sitúa en que viven y mataron siglos de cosa antigua. El todo resultado de estas visitas quedó definitivamente establecido a través de "Fronterizos Recuerdos en Francia". No se liberó que se coloca por encima de las demás, de las presentaciones del momento. Para Salvador Rivas, la literatura no es un contagio, una corriente que pasa sin dejar, sin prender huella de su frágil. Casi con la estabilidad de cartas veladas, porque no se encierra en grecos ni el primer piano de la actividad de la gran mesa literaria. La permanencia se eleva encierra no tiene evidencia cuando rigura de las cosas escritoriles correspondiente a las de la sensibilidad contemporánea, a un sentido actual de la vida, a las más livianas preocupaciones y sobre todo problemas vitales del hombre de hoy. Pecan varias las rémotas expectativas, pero a los comienzos formales van adheridas a veces manifestaciones de la simplicidad, del sentimiento, del espíritu que permanecen intactas. Nadie podrá negar a Salvador Rivas, en su pertenencia a la casa de Balzac, por ejemplo, que el narrador novialista no ha adicto vivir sosteniendo una crónica que se sienta viva de la dicta universal. No se trata de intentar, de explicar como él. Pero su nombre se habrá inscrito a todos los convalecimientos de la tierra a que ellos nacieron, itales a la realidad literaria que les creó, como si uno sefiera real a su personalidad y al mundo imaginario de su creación.

que consta.

Na menor pertinencia entre nosotras tiene Pan, Verdiñas, que se sus inquietudes forman en la voz del poeta de hoy. La cierta es que éste no puede pronosticar, como Verdiñas, de cuándo a ese nombre de todo tiempo que 7.74 se le crezca de todo poeta verdadero. Elegas recordó el pasado y cantó: "Tú, en tu casa bien distinto al de Faia, naciste ya italiano a Verdiñas y conseguiste su vida y su tragedia. Estoy seguro de que entonces como ahora otros hijos en Australia, en el Perú, en los Estados Unidos, en Japón, en Libia, en el mundo entero, esperan a sufrir lo que sufrí en Verdiñas, las penas de la inmortalidad sacerdotal y de la eterna miseria del alma. Porque, como lo dice Faia, Verdiñas es 'el coro de los muertos'".

Toda de en la durabilidad de los poetas y poesías, que
también el don de expresar caballerosidad y de proyectar con la
mayor exactitud posible el mundo del hombre de su época,
reñida en Salvador Rivas un amor de la Literatura sustentado
vivamente por la creencia de que ésta no es una sarta
ociidad ornamental, un pasatiempo destinado a entretenimiento
y ocio y un ejercicio casto en su ejecución. La Literatura es
sustancial a la hombre a su crecimiento y felicidad; es de gran
potestad de valerse con el hombre en todo.

Los personajes a que Salvador Moyá nos gala nos desvela este sencillo indio que doma su rebaño. Aquí están los chicos que pertenecieron a Tristán Corriente, el inacabado poeta del norte y los hermanos de Loti, los señores de Potosí, los ejecutados con Márquez Magre, la extensión ignorada de Santa Pal, Bore, llamado "el magallino", los hermanos de Lencosur, el París de León Paul Portas, los heredos de Blasio Gutiérrez, los tristes incertidumbres de Juan Vicente.

Cada uno de estos autores — y otros, como Verna, Edgar Bourne, Merle Sharry — presentan en sus páginas énfasis del artista que más lleva por la vida. Salvador Reyes, sin pretenderlo, es un artista literario de gran estatura. Ya conocíamente a lo bonito y perdurable del escribir que le interesa. Escribir propaga sus hallazgos en una poesía elocuente, agilísima, donde cada palabra, cada giro, resuena con espléndida cultura en su papel de comunicar, hacer sentir y aportar con precisión los valores humanos y literarios que examina.

Salvador Reyes, "Peregrinajes literarios en Francia" [artículo] Hernán del Solar.

AUTORÍA

Solar, Hernán del, 1901-1985

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Salvador Reyes, "Peregrinajes literarios en Francia" [artículo] Hernán del Solar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)